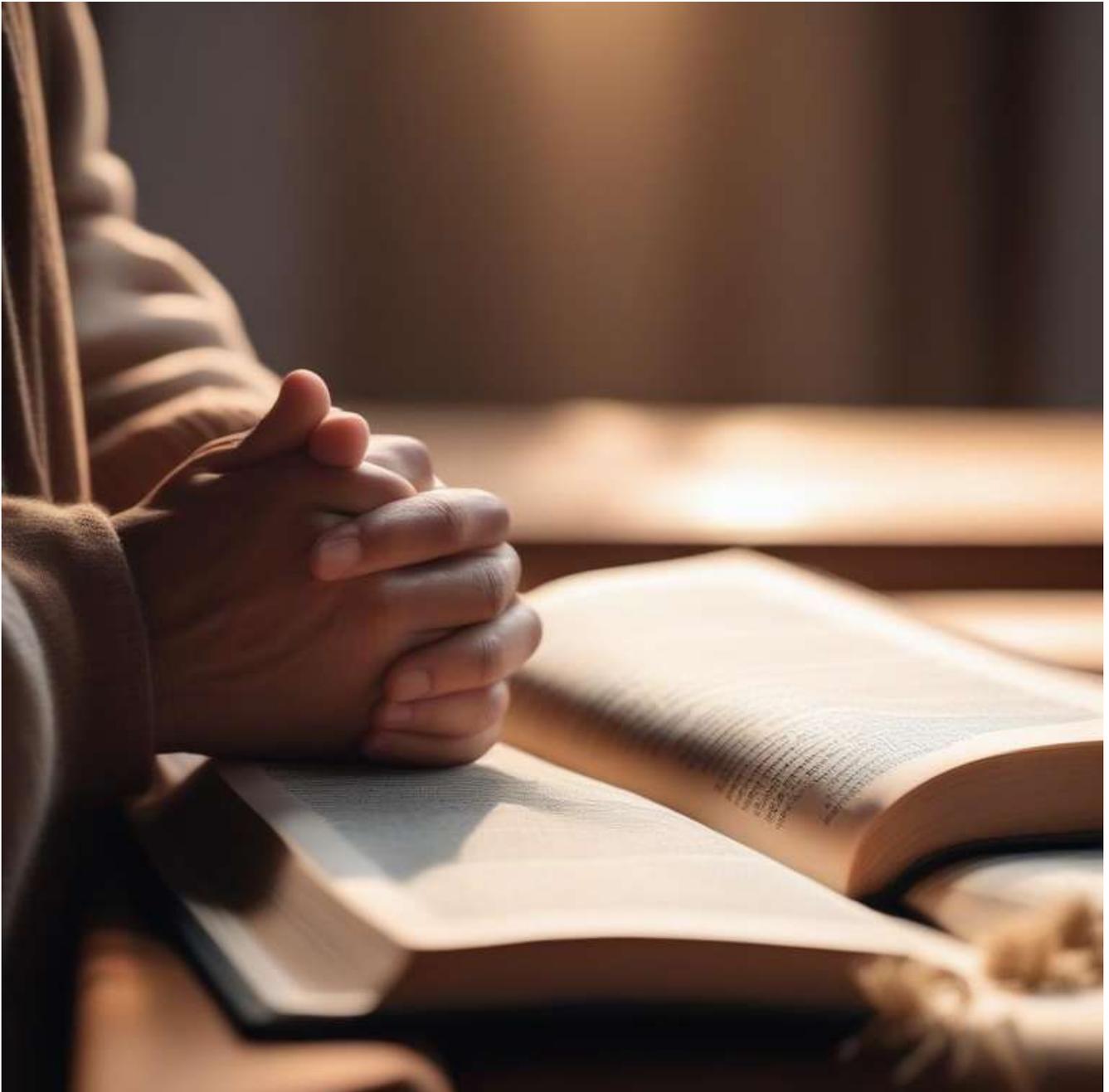


# Versículos del Nuevo Testamento sobre la Oración



La oración es un pilar fundamental en la vida de cualquier creyente. A lo largo del Nuevo Testamento, encontramos una línea conductora que nos invita a cultivar una relación íntima con Dios a través de la oración. Los versículos que exploraremos nos ofrecen perspectivas y enseñanzas sobre cómo la oración puede fortalecer nuestra fe y transformar nuestras vidas.

# **La Oración en el Sermón del Monte**

Dentro del Sermón del Monte, Jesús presentó el «Padre Nuestro» como un modelo de oración. En Mateo 6:9-13, él enseña, «Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre». Aquí Jesús subraya la importancia de reconocer la santidad de Dios y la búsqueda de Su voluntad por encima de nuestras necesidades personales.

## **La Oración como Comunión con Dios**

La comunicación con Dios es un acto de comunión. En Filipenses 4:6-7, Pablo exhorta a la iglesia en Filipos: «Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias». Este pasaje nos recuerda que nuestras preocupaciones deben ser llevadas ante Dios, con la confianza de que Él cuidará de nosotros.

## **La Perseverancia en la Oración**

En Lucas 18:1-8, Jesús relata la parábola de la viuda persistente, enseñando a sus discípulos a «orar siempre y no desfallecer». La constancia en la oración es una llamada para mantener nuestra fe y nuestro compromiso con Dios, aún frente a las demoras o dificultades.

## **Orar en el Espíritu**

El apóstol Pablo habla sobre la importancia de orar guiados por el Espíritu Santo, particularmente cuando no sabemos cómo orar. En Romanos 8:26 leemos: «Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; porque qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles». La oración es también un acto de apoyo divino, donde el Espíritu Santo intercede por

nosotros.

La oración teje una conexión entre el corazón humano y el divino, un puente que trasciende lo terrenal y nos permite tocar lo celestial. Al reflexionar sobre estos versículos, somos llamados a redescubrir la profundidad y el poder transformador de la oración en nuestra vida cotidiana. Que estos pasajes bíblicos inspiren a todos a buscar ese precioso tiempo de comunión con nuestro Padre, que siempre está dispuesto a escucharnos.